
Una nueva asociación estratégica birregional: la Cumbre América Latina y el Caribe-Unión Europea

*Rafael Cervantes**

Introducción

Los días 29 y 30 de junio de 1999, los jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe (ALC) y de la Unión Europea (UE) se reunieron en Río de Janeiro, Brasil, para acordar las bases del futuro de las relaciones entre las dos regiones. Al concluir sus deliberaciones, los mandatarios suscribieron una declaración política en la cual se comprometieron a desarrollar una asociación estratégica América Latina y el Caribe-Unión Europea, que brindará una nueva dimensión a las relaciones interregionales.

Durante los dos años anteriores, esta asociación estratégica se había gestado por medio de delicadas y largas negociaciones que exigieron una gran dosis de talento e imaginación a ambos lados del Atlántico.

A continuación se analizan los factores que propiciaron la celebración de la Cumbre y se repasan los trabajos de preparación de la reunión, así como los acuerdos alcanzados durante la misma. Por último, se brinda un esbozo de las perspectivas futuras de la relación birregional a la luz de los resultados de dicha reunión.

*Jefe de Cancillería de la Delegación Permanente de México ante la Unión Europea, SRE. Anteriormente fungió como director general de Relaciones Económicas con América Latina y Asia-Pacífico.

La convergencia

La Cumbre de Río constituyó, sin duda, un acontecimiento de gran relevancia en la escena mundial tanto por el número y la calidad de los participantes como por los resultados obtenidos, que fueron posibles gracias a la herencia cultural común y a la convergencia de intereses compartidos por América Latina y el Caribe y los países miembros de la Unión Europea. En palabras de la propia canciller de México:

Latinoamericanos y europeos tenemos ahora una oportunidad inédita para profundizar nuestro conocimiento recíproco y avanzar, con un espíritu de igualdad, respeto y cooperación hacia una nueva era que vincule a nuestras dos regiones y que nos permita construir un futuro de beneficios compartidos.¹

Esta nueva relación ALC-UE ha sido propiciada en parte por las profundas reformas de cambio estructural adoptadas por los países de América Latina y el Caribe durante los últimos 20 años, con las cuales, a partir del saneamiento de las finanzas públicas, se llevó a cabo una profunda transformación de sus economías y se abrieron los mercados de la región a la inversión y el comercio internacionales. Asimismo, durante este periodo, los países de la UE avanzaron en su proceso de integración regional y conformaron las primeras bases de su política exterior común.

La Cumbre de Río tiene como antecedentes inmediatos más de 40 años de contactos informales entre los principales actores políticos y económicos de las dos regiones, así como una década de diálogos formales entre ALC-UE, durante la cual el Grupo de Río (G-Río) ha sido el interlocutor latinoamericano privilegiado. A lo largo de este periodo se han obtenido importantes logros, como el apoyo europeo para la resolución de los problemas de la región centroamericana y el incremento en la cooperación política, económica y científico-tecnológica entre las dos regiones.²

¹ Rosario Green, "La Unión Europea, factor de equilibrio para México", en *Discursos de la secretaria de Relaciones Exteriores Rosario Green*, enero-marzo de 1999, pp. 49-52.

² Para un recuento detallado de los antecedentes del diálogo político entre las dos regiones véase Judith Arrieta Munguía, "El diálogo político entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea", en *Revista Mexicana de Política Exterior* núm. 58, octubre de 1999, pp. 9-44.

Con el objeto de profundizar en el análisis de este proceso de acercamiento birregional sería conveniente estudiar con mayor detalle las motivaciones económicas que contribuyeron a este propósito tanto en América Latina y el Caribe como en Europa.

La globalización mundial

Más allá de las sólidas bases existentes en los orígenes culturales comunes y en las raíces históricas compartidas, habría que buscar las causas de la convergencia entre las dos regiones en la *realpolitik* económica inducida por la globalización acelerada del escenario mundial. Así, por ejemplo, ya en 1992 Fred Bergsten subrayaba en la revista *Foreign Affairs* la importancia adquirida por los asuntos económicos en el contexto internacional: “El desarrollo de la ciencia y la tecnología adquirió una renovada importancia ante el inesperado término de la confrontación bipolar, brindando una importancia creciente a las cuestiones económico-comerciales, y trasladando la arena del conflicto político al espectro económico”.³

En la actualidad es casi un lugar común reconocer que la globalización de la economía —en especial de los flujos financieros y del comercio mundial— y el acelerado desarrollo tecnológico —sobre todo en el campo de las ciencias de la información— han modificado las estructuras productivas y acrecentado la lucha por los mercados mundiales.

En este contexto, la elección de los socios estratégicos es una decisión de crucial importancia para todos los países: “El acceso a la tecnología, a nuevos flujos de capital de inversión y a los mercados mundiales será crucial. La matriz conformada por el socio regional o geográfico adecuado y las prioridades de desarrollo determinarán el patrón de las relaciones exteriores en el futuro”.⁴

En un escenario de cambio vertiginoso, todos los países, principalmente los tres grandes centros del poder económico mundial: Estados Unidos, la Unión Europea y Japón, ajustan en forma permanente sus estrategias económicas, en particular sus políticas

³ Fred Bergsten, “The Primacy of Economics”, en *Foreign Affairs*, núm. 87, verano de 1992.

⁴ Riordan Roett, “Alternativas estratégicas de México”, en *Relaciones exteriores de México en la década de los noventa*, México, Siglo XXI, 1991.

comerciales externas, para adaptarse al cambiante escenario internacional.

Los que creemos que la Unión de Europa es la solución y no el problema perderemos terreno, inexorablemente, si no somos capaces de ofrecer un discurso serio e inteligible, para todos, sobre lo que queremos hacer. Si es posible que conecte con el *ethos* de la Europa del post-muro de Berlín, de la superación de la política de los bloques ideológicos; capaz de explicar nuestro papel en el mundo globalizado que surge de la revolución tecnológica, en particular de la informacional [*sic*], pero también de la biotecnología; que ofrezca salidas a los cambios en los sistemas de producción que disminuyen el empleo, concentran empresas, deslocalizan inversiones; que aporte seguridad buscando nuevos equilibrios internacionales, más allá de los tradicionales enfrentamientos entre bloques ideológicos.⁵

Como puede observarse en el Cuadro 1, durante los últimos años la UE ha afirmado su lugar en el contexto internacional como la principal potencia comercial mundial.

Cuadro 1		
Exportaciones mundiales por región Miles de millones de dólares y porcentaje*		
Miles de millones de dólares	1948	1998
Mundo	58.0	5 270
Porcentaje		
Norteamérica	27.5	17.0
Latinoamérica	12.3	5.2
Europa Occidental	31.0	44.5
Asia	13.8	24.5
Japón	0.4	7.4
Otros	15.4	8.8
Mundo (%)	100.0	100.0

*Elaborado por el autor con base en WTO, *Annual Report*, 1999, p. 12.

⁵ Felipe González, "Unión Europea y globalización", en *Nexos*, abril del 2000, p. 35.

No obstante lo anterior, según es posible apreciar en el Cuadro 2, en los últimos años la participación del continente europeo en los mercados de América Latina, y muy especialmente en el de México, no sólo no se ha mantenido sino que ha perdido terreno frente a Estados Unidos. Esto puede concluirse al analizar la tasa de crecimiento del comercio total México-UE, misma que ha resultado muy inferior a la de los intercambios comerciales México-Estados Unidos.

Cuadro 2			
Comercio total*			
	1993	1998	Incremento de 1993 a 1998
	Miles de millones de dólares		Porcentaje
Comercio México-UE	10.6	15.6	48.0%
Comercio México-Estados Unidos	85.2	187.8	120.0%

*Elaborado por el autor con base en datos de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial.

Al respecto es conveniente recordar que en 1994 entró en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC), cuyos resultados exitosos son reconocidos en México y en el extranjero. Asimismo y frente al proceso de conformación de un Área de Libre Comercio de Las Américas, que avanza lenta pero firmemente en negociaciones que ya incluyen la redacción de los textos que integrarán los diferentes capítulos de ese Tratado de Libre Comercio continental, se explica el especial interés de la UE por ampliar su presencia política en América Latina y el Caribe, así como por incrementar su participación en los mercados de la región.

La apreciación de la UE con respecto a sus relaciones con América Latina y el Caribe se identifica claramente desde 1995. A propósito, basta citar el informe de la Comisión Europea presentado al Consejo y al Parlamento:

Pese al papel que la UE desempeña como socio de América Latina en la cooperación al desarrollo, la UE corre el *riesgo de quedar relegada a un segundo plano respecto de los Estados Unidos de América* [...]; (la Comisión) pide que las relaciones con América Latina tengan un carácter propio y exclusivo y no vinculado a ninguna área geográfica [...] propone una *nueva asociación más estrecha* en materia de política, comercio y cooperación con América Latina [...] y un verdadero *diálogo trasatlántico entre ambas zonas*.⁶

Igualmente, como se señala en el Cuadro 3, el destacado papel que en los años recientes ha tenido la UE en los flujos de inversión extranjera directa (IED) y de cooperación para el desarrollo (CD) hacia América Latina y el Caribe constituyó, sin duda alguna, una importante motivación para la participación entusiasta de todos los países de la región en la preparación y realización de la Cumbre de Río.

Cuadro 3		
Inversión extranjera y cooperación para el desarrollo en América Latina* 1992-1996		
Procedencia	IED	CD
Unión Europea	21 003	11 318
Estados Unidos	47 227	3 236
Japón	2 242	4 338
Otros	-	1 136
Total (MMD)	70 472	20 028

*Elaborado por el autor con datos del Instituto para las Relaciones Europa-América Latina, en www.eu.org.

La perspectiva latinoamericana

Desde el punto de vista latinoamericano, las motivaciones económicas de la región para el acercamiento con la UE tienen carac-

⁶ Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo (COM -95-0495-C4-0489/95), "Unión Europea-América Latina: actualidad y perspectivas

terísticas similares, las cuales pueden ser analizadas de una mejor manera desde la óptica de los principales actores de la región: por un lado, la visión de México —el principal actor comercial del subcontinente— y, por el otro, la perspectiva de los países miembros del Mercado Común del Cono Sur (Mercosur), en particular la de Brasil, su principal miembro.

Desde la visión mexicana, la diversificación de nuestros vínculos con el exterior constituye una de las prioridades de la política exterior. La participación de Estados Unidos en el comercio exterior de México no sólo se ha mantenido, sino que se ha incrementado. Al respecto basta precisar que, de 1993 a 1999, el porcentaje del comercio exterior mexicano que se realiza con Norteamérica pasó de 77.6% a 82.9% del comercio total.⁷ De ahí la importancia estratégica de profundizar las relaciones con la UE, objetivo que estuvo presente desde el inicio de los preparativos de la Cumbre. Al respecto la canciller señaló: “Comprometámonos a participar en la Cumbre con los europeos, convencidos plenamente de que se trata de una ocasión inédita para avanzar en la conformación de una comunidad mundial más equilibrada y propicia para el desarrollo de nuestra región”.⁸

Asimismo, desde el inicio de la preparación de la Cumbre, México se planteó el objetivo de contribuir a la construcción de consensos y a la adopción de una posición regional, lo que se logró plenamente ya que, a lo largo del proceso, los países de América Latina y el Caribe dieron muestra de su capacidad para avanzar juntos en la consecución de objetivos comunes.

Bajo la perspectiva de los miembros del Mercosur —en particular desde la óptica brasileña—, la estrategia de abordar desde una posición de mayor fuerza las negociaciones comerciales con Estados Unidos en el seno del Área de Libre Comercio de Las Américas, y el predominio comercial norteamericano, se basa en dos vertientes principales: por un lado, la consolidación y

del fortalecimiento de la asociación, 1996-2000”, Bruselas, 1995; y Resolución del Parlamento Europeo sobre la misma comunicación, en América Latina-Unión Europea. Documentación de base, Santiago, CELARE, 1997, pp. 49-60.

⁷ Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, *Informe estadístico*, 1999.

⁸ R. Green, “El Grupo de Río, marco para consolidar una auténtica comunidad latinoamericana”, en *Discursos de la secretaria de Relaciones Exteriores Rosario Green*, enero-marzo de 1999, p. 83.

aceleración del proceso integrador del Mercosur; por el otro, la profundización de las relaciones con la UE. Como ya lo indicaba el propio canciller Lampreia en enero de 1999 durante la presentación de las 22 prioridades de política exterior de su país, cabe señalar, como ejemplo, las siguientes:

1. Consolidación y profundización del Mercosur...
8. Participación en el proceso de integración hemisférica con ánimo positivo y defensa intransigente de nuestros intereses: no habrá concesiones comerciales de nuestra parte, si no hubiera estricta reciprocidad en términos de acceso a los mercados estadounidense, canadiense y mexicano...
10. Empeño en profundizar las relaciones con la Unión Europea en sus diversas geometrías, incluyendo la dimensión bilateral con Mercosur; llevar adelante el Acuerdo de Libre Comercio con la UE. Hacer todo para que los resultados de la Cumbre con la UE correspondan a la grandeza y al extraordinario potencial de la iniciativa...⁹

El proceso de gestación de la Cumbre de Río

En Europa

En marzo de 1999, con vistas a la Cumbre de Río de Janeiro, la Comisión Europea había identificado lo que a su parecer debían ser los tres ejes fundamentales, base de la colaboración y el diálogo con América Latina:

En este momento es importante aprovechar plenamente la oportunidad que ofrece la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de Europa, América Latina y el Caribe, que se celebrará en Río de Janeiro los días 28 y 29 de junio, con el fin de:

Poner en valor la especificidad del enfoque europeo con respecto al subcontinente latinoamericano.

Definir líneas de acción convergentes con nuestros socios en los tres grandes ejes de nuestras relaciones:

⁹ Luiz Felipe Lampreia. Discurso pronunciado en ocasión de la toma de posesión de Luiz Felipe de Seixas Correa como nuevo secretario de Relaciones Exteriores de Itamaraty, 5 de enero de 1999.

- a) El ámbito político y estratégico, tratando de establecer una asociación estratégica de interés mutuo que permita a ambas regiones hacer valer mejor los puntos en los que exista una convergencia de opiniones e intereses en el seno de las instancias internacionales y de los organismos multilaterales competentes, en sectores como los de la seguridad del comercio y de las finanzas, entre otros.
- b) El ámbito económico y comercial, fomentando una inserción armoniosa de las economías respectivas en el contexto mundial, paralelamente a una mejor capacidad de resistencia a las turbulencias financieras internacionales. Se trata también de contribuir a vincular el desarrollo económico a los progresos sociales, integrando en la economía de mercado las poblaciones más desfavorecidas.
- c) El ámbito de la cooperación, que sigue siendo un elemento fundamental de la estrategia europea. El objetivo es lograr el máximo impacto posible de los recursos comunitarios movilizados canalizándolos de forma prioritaria hacia los países menos avanzados y hacia los objetivos mutuamente reconocidos como prioritarios.¹⁰

De este modo la Comisión Europea actualizaba los objetivos para sus relaciones con América Latina, que ella misma había fijado en 1996 en su informe “Unión Europea-América Latina: actualidad y perspectivas del fortalecimiento de la asociación: 1996-2000”, informe que fue adoptado por el Parlamento y el Consejo Europeo al año siguiente.

Durante los siguientes meses, los países europeos trabajaron en el seno de la Comisión, sobre esta base y con estos lineamientos, para promover el consenso sobre sus puntos de vista y elaborar las propuestas sustantivas para la Cumbre.

En América Latina y el Caribe

El trabajo de concertación política realizado en el marco del G-Río fue fundamental para definir la posición regional frente a la Cumbre ALC-UE. Con base en una propuesta mexicano-brasileña, la 17 Reunión de ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de Río (Panamá, 11 de febrero de 1998) adoptó un acuerdo que definió la

¹⁰ Comisión Europea. Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo y al Consejo Económico y Social, sobre una nueva asociación Unión Europea-América Latina y el Caribe, en los albores del siglo XXI.

participación de América Latina y el Caribe, y estableció las instancias regionales para la preparación y organización del encuentro.¹¹

Según este acuerdo, respaldado posteriormente por todos los países de América Latina y el Caribe, la Cumbre sería copresidida, por parte de la región ALC, por Brasil, como país sede, y México, en su calidad de Secretaría pro t mpore del G-Río en 1999. Además, se creó un Comité Preparatorio, copresidido también por México y Brasil, abierto a la participación de todos los países interesados de la región. Dicho comité fue responsable, por el lado ALC, de los preparativos y la organización de la Cumbre, a propósito de lo cual celebró siete reuniones plenarias.

De acuerdo con lo anterior, el Comité Preparatorio designó otra instancia para la negociación con la UE, identificada como Comité Directivo Regional. A su vez, este último estuvo integrado por los copresidentes de la Cumbre (Brasil y México), los otros dos países que conformaban la troika del G-Río (Colombia y Panamá en 1999), el Presidente pro t mpore del Sistema de Integración Centroamericano (en ese entonces Nicaragua) y un representante de la Comunidad del Caribe (Guyana). El Comité Directivo celebró ocho reuniones con la troika de la UE.

Por su parte, el Comité Temático (presidido por México) del Comité Preparatorio fue responsable de la elaboración de las propuestas sustantivas de la región ALC. Este comité celebró tres reuniones de trabajo en cuyo marco sesionaron once grupos temáticos, coordinados por diversos países (Argentina —dos grupos—, Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Perú, Uruguay y Venezuela). La conformación de esos grupos temáticos permitió una participación activa de todos los países interesados que derivó en la aprobación de las propuestas sustantivas, presentadas posteriormente a la consideración de la UE.

Bajo este esquema, los países de ALC adoptaron una posición común frente a la UE sobre cada uno de los temas de la agenda para la Cumbre y aseguraron una participación amplia e incluyente. Este ejercicio demostró una vez más la gran capacidad regional de construir consensos rápidos y eficientes.

¹¹ Comunicado del Grupo de Río (G-Río) de la 17 Reunión de ministros de Relaciones Exteriores, Panamá, 11 de febrero de 1998.

Los intereses de América Latina y el Caribe hacia Europa, en particular sobre la Cumbre ALC-UE, fueron precisados en la Declaración de la 12 Cumbre del G-Río, celebrada en Panamá, los días 4 y 5 de septiembre de 1998, de acuerdo con la cual la región ALC buscaría “avanzar cualitativamente en la consolidación de una nueva asociación privilegiada birregional y de beneficio mutuo”, así como impulsar decididamente las negociaciones comerciales en curso, el acceso a los mercados y las inversiones, la convergencia de los procesos de integración económica y un aprovechamiento del potencial de cooperación entre ambas regiones.

Además, el presidente de México, Ernesto Zedillo Ponce de León, planteó la conveniencia de adelantar la 13 Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de Río con el objetivo de concertar una posición regional frente a la Cumbre con la UE. La iniciativa recibió amplio respaldo y la 13 Cumbre del G-Río se celebró en México los días 28 y 29 de mayo de 1999. Al término del encuentro y por decisión de los mandatarios participantes, el presidente Zedillo y los entonces presidentes de Uruguay, Julio María Sanguinetti, y de Ecuador, Jamil Mahuad, informaron a la opinión pública sobre el compromiso asumido por el G-Río para plantear a la UE el lanzamiento de negociaciones comerciales, de carácter integral y sin exclusión de sector alguno, tanto en la Organización Mundial del Comercio (OMC) como a nivel birregional.

A propósito de lo anterior, el presidente de México señaló: “buscaremos obtener un compromiso formal de liberalización comercial y una negociación integral con la Unión Europea; será un encuentro entre iguales y los países de América Latina procuraremos una relación de apertura con Europa”. Por su parte, según enfatizó el ex presidente Sanguinetti, la Cumbre con Europa sería un episodio histórico en el que las dos regiones deberían sostener un diálogo maduro, responsable e igualitario, sobre la base de un común denominador democrático. Al respecto, destacó que para América Latina y el Caribe sería fundamental seguir adelante con un proceso de liberalización comercial y que la posición común hacia la Cumbre ALC-UE plantearía una negociación integral en la OMC así como a nivel birregional.¹²

¹² Versión estenográfica de la conferencia de prensa que ofrecieron los presidentes de México, Ernesto Zedillo; de Uruguay, Julio María Sanguinetti; y de

La Declaración de Río de Janeiro

Bajo la copresidencia de México, Brasil y Alemania tuvo lugar la Primera Cumbre entre los jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe y la Unión Europea en Río de Janeiro, Brasil, los días 28 y 29 de junio de 1999, con la participación de 48 jefes de Estado y/o de Gobierno. Esta Primera Reunión Cumbre constituyó, sin duda, un parteaguas en la relación entre las dos regiones.

Al término de la Cumbre, los jefes de Estado y de Gobierno suscribieron la Declaración de Río de Janeiro y el documento Prioridades para la Acción, en cuyos textos se comprometieron a promover el desarrollo de una asociación estratégica entre las dos regiones, basada en el patrimonio cultural común y fundada en un compromiso con la democracia representativa, el estado de derecho, el pluralismo, la buena gestión de los asuntos públicos y el desarrollo social.¹³ En relación con dichos documentos destacan los siguientes compromisos específicos:

En el ámbito político

- Las dos regiones adoptaron el compromiso de mantener un diálogo político al más alto nivel y ratificaron su decisión de contribuir a fortalecer las instituciones democráticas, el pluralismo político y la promoción y protección de los derechos humanos.
- Se reconoce que ALC y la UE son dos actores relevantes en el escenario internacional actual. Con ese motivo, los mandatarios se comprometieron a impulsar una asociación estratégica, en pie de igualdad y bajo el espíritu de cooperación, solidaridad y pleno respeto al derecho internacional, susten-

Ecuador, Jamil Mahuad Witt, al término de la 13 Cumbre del G-Río, en el Salón de Conferencias del Centro Internacional de Prensa, México D. F., 29 de mayo de 1999.

¹³ Véase “Declaración de Río de Janeiro” y “Prioridades para la Acción”, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 58, octubre de 1999, pp. 265-294 (N. del E.).

tada en la profunda herencia que une a ambas regiones en su riqueza y diversidad cultural.

- Se reconoce igualmente la contribución de nuevos actores, socios y recursos de la sociedad civil para la consolidación de esta nueva etapa de relaciones entre ALC-UE, así como sus aportaciones a los esfuerzos dirigidos a consolidar la democracia, el desarrollo económico y social, y la promoción y protección de los derechos humanos.
- Los mandatarios decidieron establecer un Grupo Birregional de Altos Funcionarios que se reunirá con regularidad, con el fin de supervisar y estimular el cumplimiento de las Prioridades para la Acción. La creación de este grupo testimonia el compromiso de las dos regiones de avanzar en la concreción de un diálogo permanente entre ALC y la UE.
- Se incluyen, entre otros, diversos compromisos para impulsar la cooperación birregional en los foros internacionales; en la lucha contra la delincuencia organizada, la corrupción, la droga y el terrorismo; en el apoyo a los proyectos para la conservación y el uso sostenible de los recursos naturales, especialmente a través de la aplicación de la Convención de Río sobre cambio climático, biodiversidad y desertificación; al igual que en la prevención de desastres naturales, entre otros.

En el ámbito económico

- Los países de ALC obtuvieron el compromiso por parte de la UE de continuar con un proceso de liberalización comercial tanto a nivel birregional como en el sistema multilateral de comercio. Al efecto, decidieron impulsar en forma decidida la liberalización comercial entre las dos regiones así como una negociación integral, sin exclusión de sector alguno, en la nueva ronda de negociaciones de la OMC.
 - Se decidió desarrollar un trabajo conjunto en pro de la consolidación de un sistema financiero internacional más estable y predecible, promover los contactos periódicos entre agentes
-

empresariales de ambas regiones, incrementar la presencia del Banco Europeo de Inversiones en América Latina y en el Caribe, así como fomentar la promoción y protección recíproca de las inversiones, la cooperación entre las autoridades aduaneras de una y otra región y el apoyo a las pequeñas y medianas empresas.

En el ámbito cultural, educativo, científico, tecnológico, social y humano

- Se decidió incrementar los esfuerzos de cooperación en materia de formación de recursos humanos, particularmente de los especializados en el fomento de los procesos de integración, educación, investigación y salud; combate contra la marginación, la exclusión social y la pobreza extrema; creación de un foro cultural birregional; profundización de la cooperación en los campos de las ciencias de la información, la ciencia y la tecnología.

El futuro

En los albores del nuevo siglo, la celebración de la Cumbre de Río y los resultados obtenidos durante la misma permitirán que las dos regiones, a partir de sus vínculos culturales e históricos comunes y unidas por intereses compartidos, inicien una nueva era de acercamiento a través de la cual podrán enfrentar de una mejor manera los retos y desafíos futuros.

El diálogo iniciado en Río permitirá estrechar aún más los lazos políticos existentes entre las dos regiones, incrementar y mejorar los niveles actuales de la cooperación birregional así como fortalecer y profundizar los contactos económicos de los países de ALC con los países miembros de la UE.

El cumplimiento de los compromisos de Río y la nueva relación iniciada a partir de la Cumbre permitirán asimismo que tanto ALC como la UE defiendan y hagan valer de una mejor forma sus posiciones en los foros internacionales. Para decirlo con las palabras del propio presidente Zedillo durante la inauguración de la Primera Reunión Cumbre:

Hoy en Río de Janeiro iniciamos un diálogo respetuoso y abierto entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, para la exploración y la construcción del futuro; un diálogo en el que prevalezca la tolerancia a la diversidad de los puntos de vista, pero también la intransigente fidelidad a la primacía de la democracia y los derechos humanos; un diálogo que ayude a desplegar el potencial económico de nuestras regiones y facilite su aprovechamiento recíproco[...] Además de ser hermanos en la historia y la cultura, y de ser amigos en la paz y en la democracia, comencemos ahora a ser socios estratégicos para construir un mundo más justo.¹⁴

En conclusión, la Cumbre de ALC con la UE constituyó un hecho histórico de gran relevancia en la escena internacional ya que permitió reforzar el diálogo político al más alto nivel entre ambas regiones y acordar las bases para dar un impulso decisivo a las relaciones económicas y a la cooperación birregional, elementos fundamentales para la consolidación de una nueva asociación estratégica, privilegiada y de mutuo beneficio. América Latina podrá, de este modo, enfrentar en mejores condiciones los retos y desafíos del siglo XXI.

¹⁴ Ernesto Zedillo Ponce de León. Discurso de inauguración de la Reunión Cumbre de Río.
